



TÍTULO: LAS COSAS DEL DECIR

Reseña Elaborada por: Deivid John Sanabria*

Cómo citar este artículo: Sanabria, D. (2023). Reseña: Las Cosas del Decir. *Góndola, enseñanza y aprendizaje de las ciencias*, 18(2), xxx-xxx. DOI: <https://doi.org/10.14483/23464712.21084>

Título: Las Cosas del Decir

Autor: Helena Calsamiglia y Amparo Tusón

Editorial: Ariel

Año de publicación: 2015

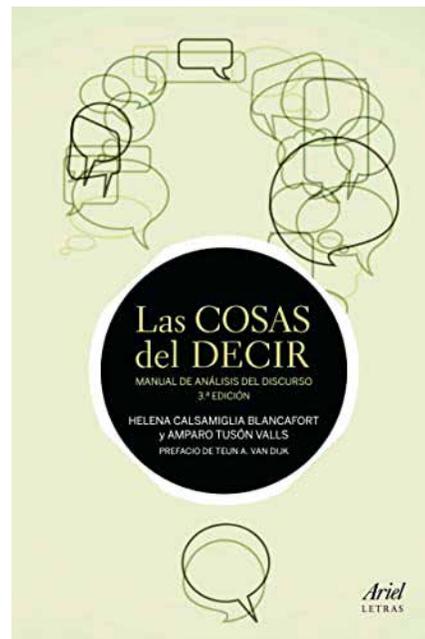
Ciudad: Barcelona

Idioma: Español

Número de páginas: 376

Introducción

El libro está dividido en tres partes, la primera de ellas establece las nociones generales del análisis de discurso como también sus alcances en la interacción social, analiza dos modalidades de discurso el oral y el escrito, esta primera se encuentra compuesta por los tres primeros capítulos. La segunda parte analiza partes fundamentales del discurso como son; el contexto, la interacción interpersonal de las personas discursivas, los procesos de interacción mediadas por la interpretación, esta tercera parte está compuesta por los capítulos cuatro al siete. La tercera parte establecen los mecanismos de organización discursiva, así como la textual, analizando procedimientos lingüístico-pragmáticos para la construcción de un discurso coherente, el concepto de género, así como los tipos de textos, las estructuras secuenciales de como herramienta para la organización del



discurso, los procedimientos retóricos aplicados al discurso para establecer el registro, esta última parte comprende los capítulos del ocho al once. El manual finaliza con un apéndice que contribuye al desarrollo investigativo del lector con técnicas para la recolección, observación y análisis de datos obtenidos del discurso oral.

Primera parte

Capítulo 1 El análisis del discurso

El discurso como práctica social de interacción a través del uso lingüístico contextualizado en su forma oral o escrita, conlleva su interpretación como una interacción compleja y heterogénea pero no caótica, compleja en cuanto a los niveles

* Mg. en Educación. Profesor de la Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá. Email: deivid.sanabria@educacionbogota.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6889-4421>

de complejidad y las modalidades oral, escrita o icono verbal, heterogénea debido a las normas de carácter sociocultural que median en la interacción discursiva. El discurso es entendido no solo como la acción de comunicar sino como un proceso más complejo que involucra las características históricas y culturales de las personas que interactúan convirtiéndolos en seres sociales relacionados por el lenguaje.

La propuesta del manual para un análisis del discurso ordenada y sistemática parte de entender dicho análisis como un estudio empírico, teniendo en cuenta el contexto y el observar el entorno en el que se elaboran las piezas discursivas, aplicando técnicas y métodos que proporcionan diversas áreas del conocimiento. Para abordar el estudio discursivo de una manera más concreta se parte de unidades y la unidad fundamental es el enunciado o frase que debe ser entendida en el contexto en que es emitida, siguiendo en orden de complejidad los enunciados se combinan para formar textos ya sean orales o escritos. A su vez todo texto debe ser entendido como un acontecimiento o evento comunicativo, con relación a estos eventos Hymes (1972) propone el modelo SPEAKING que es un acrónimo de las iniciales en ingles de la palabras

situación, participantes, finalidades, secuencia de actos, clave, instrumentos, normas y género. En el siguiente cuadro se aprecian las diversas características de su modelo

El evento requiere indudablemente de la palabra, a través de su usos verbales o no verbales con determinados fines que median en las normas de interpretación, para su análisis los elementos gramaticales se entienden como marcadores e indicadores que al estar o no presentes orientan el discurso en sus diversas facetas.

Dependiendo de la complejidad del texto se puede tratar desde una mirada global o local, concretamente la perspectiva global tiende a entender la unidad comunicativa en su conjunto, su contenido general, estructura y su anclaje pragmático. Mientras que la perspectiva local tiene en cuenta los elementos lingüísticos constitutivos, su forma y sus relaciones para establecer secuencias, teniendo en cuenta que las unidades macrotextuales como microtextuales son independientes.

En relación con la perspectiva global que es la que propone el manual y será analizada en el recorrido del texto, señalan que es fundamental identificar las relaciones del análisis del texto con las diferentes disciplinas de las que se fortalece,

Palabra en Ingles	Palabra en castellano	Características
Situation	Situación	<ul style="list-style-type: none"> Localización espacial y temporal Escenificación psicosocial
Participants	Participantes	<ul style="list-style-type: none"> Características socioculturales como sexo, estatus, entre otros Relación entre los interlocutores
Ends	Finalidades	<ul style="list-style-type: none"> Metas o productos que se esperan Globales o particulares
Act secuencias	Secuencia de Actos	<ul style="list-style-type: none"> Organización de la interacción Organización de los temas
Key	Clave	<ul style="list-style-type: none"> Grados de formalidad y tono
Instrumentalities	Instrumentos	<ul style="list-style-type: none"> Canal de comunicación oral, escrito, iconográfico, audiovisual Variaciones como lenguas, dialectos o registros Vocalizaciones, miradas, gestos y posturas
Norms	Normas	<ul style="list-style-type: none"> Normas de interacción Normas de interpretación
Genre	Género	<ul style="list-style-type: none"> Tipo de interacción Secuencias textuales

Componentes del evento comunicativo (Hymes, 1972)

entre las que se pueden mencionar; la antropología lingüística, la etnografía de la comunicación, la sociología, la sociolingüística interaccional, la psicolingüística y muchas otra disciplinas que con sus diversos objetos de estudio y metodologías enriquecen las perspectivas del análisis del discurso.

Capítulo 2 El discurso oral

El lenguaje humano constitutivo de la especie se caracteriza por tener un origen biológico desde los componentes que permiten su ejecución, lo cual no constituye como natural, no solo desde el aparato fono articular sino de gestos y movimientos. Su presencia en todas las culturas lo hace universal a diferencia de la comunicación escrita que es un complemento de la oralidad. Realizando una relación entre lo biológico y lo cultural que permite un desarrollo lingüístico complejo, que permite desarrollos no naturales como los discurso o sermones que requieren de una planeación más elaborada. Indudablemente la oralidad potencia las relaciones sociales constituyendo una parte esencial de la cultura.

La interacción y participación de personas en un espacio determinado se conoce como enunciación oral prototípica se caracteriza por la participación simultánea y son sus participantes denominados interlocutores los que con su presencia simultánea o cara a cara generan la segunda característica y como tercera se mantiene una interacción que se media dependiendo de las características de los participantes. Con la a mediación tecnológica las características de la enunciación oral prototípica pueden presentar algunas variaciones, pero mantienen sus estructuras principales anteriormente enunciadas.

El discurso oral permite la interacción a través de la conversación espontánea comprendida como la interacción primaria o universal en la cotidianidad, donde el dialogar se genera de una manera imprevisible debida a la improvisación pero respetando la alternancia de turnos al tomar la palabra conocidos como lugares apropiados para la transición (LAT) aspecto importante en el estudio

del discurso ya que dan espacio al análisis de las unidades dialogales o monologales que caracterizan la interacción en una conversación.

Por otra parte, además de la conversación oral espontánea en la interacción social se generan variedades de formas discursivas que favorecen el funcionamiento de la vida social, tales como debates, sermones y demás que muestran un desarrollo más elaborado o planeado, requiriéndose de la adquisición de la competencia oral o comunicativa que permite transmitir las ideas o conceptos de una manera más eficiente.

Otros aspectos que se deben tener en cuenta en el desarrollo del discurso oral son las características psicosociales y los elementos no verbales que generan un sentido más elaborado de la interacción social discursiva poniendo sobre la mesa aspectos como la cortesía o elementos de la gestualidad que acentúan la complejidad de la interacción oral. Cabe destacar los elementos no verbales proxémicos que desarrollan una interacción en el medio o espacio de interacción y cinésicos referentes a los movimientos corporales, que dan cabida al análisis de elementos paraverbales como la voz y la vocalización. Agregando elementos o características lingüístico-textuales en el discurso oral como la prosodia referente a la intensidad entonación y ritmo, la organización discursiva y sus diversas etapas en la interacción discursiva.

Capítulo 3 El discurso escrito

Partiendo de una introducción histórica del desarrollo escritural en la humanidad muestra como la escritura conserva la memoria de acontecimientos y desarrolla una forma de interacción política y social. Se enmarca la necesidad de la alfabetización que favorezca la adquisición de habilidades escriturales en el desarrollo de la sociedad, la ciencia y el conocimiento. También se entiende la transmisión escrita como durable en el tiempo que al tratarse de una interacción diferida no requiere un lugar específico para su desarrollo entre escritor y lector, las cuales son las características de la situación de enunciación, que ha evolucionado en gran medida gracias a las tecnologías de la información

y la comunicación. Por lo que dependiendo del contexto o interés en la comunicación escrita se presentan diversos géneros discursivos que varían en su estilo y el medio que se esté utilizando para su transmisión.

Para desarrollar adecuadamente la comunicación escrita se requiere de una formación no natural a diferencia de la comunicación oral, por lo que su aprendizaje es institucionalizado, requiriendo un adiestramiento o preparación específica que requieren de una didáctica propia. Por lo que la escritura es una actividad compleja que requiere de práctica para mejorar y lograr la adquisición de su habilidad. Otro aspecto importante es el psicológico debido a su nivel de abstracción que presupone procesos cognitivos relacionados con la actividad lingüística como son el proceso de producción (escritura) e interpretación (lectura). En cuanto al proceso de escritura desarrollado por etapas, las cuales son preescritura y generación de ideas, ordenación, elaboración y reelaboración, para un desarrollo final. Aunque muchos teóricos han puesto en duda que las etapas se den en un orden específico es el modelo que explica de mejor manera el desarrollo escritural en cuanto a su planificación, textualización y revisión. Por otra parte, el proceso de lectura entendida como la decodificación, donde se da el encuentro entre el receptor y el texto, donde el lector cobra protagonismo ya que es quien da sentido al texto activando conocimientos previos. Por lo que el desarrollo e investigación de la inteligencia artificial ha permitido entender el proceso de decodificación en la lectura, generando avances importantes en la psicología cognitiva del aprendizaje y ampliando el modelo que se ha desarrollado entorno al proceso de lectura.

Otros aspectos en la escritura que presentan relevancia en la comunicación son los elementos no verbales como son el material de impresión del texto que puede ser papel o hipertexto mediado por aparatos electrónicos, la tipografía y la distribución del texto que afectan drásticamente la interacción del lector con el texto. Que relacionados con los

diversos niveles de lenguaje en el texto escrito permiten un consenso en la transmisión de información como es el caso del nivel gráfico el cual garantiza que personal de diversas culturas puedan interpretar diversos discursos escritos o el nivel morfosintáctico y la organización textual discursiva que permiten desarrollar diversos contenidos dependiendo en gran medida de la intención, ya que no es lo mismo por ejemplo un texto científico que una novela.

Segunda parte

Capítulo 4 El contexto discursivo

El discurso va de la mano con el contexto y esto se da por que se toma el entorno lingüístico que le brinda sentido a una palabra o frases consideradas, es en general aquello que permite llegar a ser entendido por el receptor del discurso y no solo así, también genera un tipo de identidad frente al mensaje que se pretende comunicar. Es por lo anterior que se debe inferir que el contexto en el discurso permite articular ideas, pensamientos y demás acciones que permiten dar un significado válido a la idea que se pretende transmitir. Dicho contexto discursivo ha sido abordado de diferentes maneras, desde la antropología (que toma como referente la cultura de los pueblos), la lingüística y la pragmática.

Para contextualizar en un discurso, se debe tener un conocimiento general del tema y sus diferentes áreas, también el comportamiento no verbal juega un papel bastante relevante en todo acto comunicativo, lo que permite ser de fácil discernimiento y apropiación al tener el dominio que se requiere en el desarrollo de este ejercicio.

Capítulo 5 Las personas del discurso

En el análisis del discurso se debe tener presente aquellos factores que un texto tenga relación con quien lo produce y también con quien lo interpreta, todos los textos o actos comunicativos poseen un origen en sí, como también alguien que los interpreta, estos son denominados las personas del discurso, de igual manera se conocen como emisor y receptor, locutor o interlocutor etc.

En lo que se refiere al emisor, en muchas ocasiones

no se le da tanta relevancia como al mensaje que transmite o a las interpretaciones que se pueda dar a lugar sin embargo, cabe resaltar que el trabajo del emisor para poder dar a conocer sus ideas resulta en muchas oportunidades exigente, ya que debe poseer los elementos necesarios que permitan que los receptores puedan interpretar efectivamente dicho mensaje, esto implica desde el contexto, cultura y hasta inclinaciones o preferencias de tipo político o religioso según sea necesario.

Por lo anterior, se debe tener presente los diferentes atributos o características de los sujetos de todo acto comunicativo como lo es edad, sexo, origen geográfico-étnico, nivel educativo, entorno socio cultural, entre otros.

Capítulo 6 Las relaciones interpersonales, la cortesía y la modalización

Es una herramienta principal para fortalecer y establecer comunicación efectiva entre los seres humanos: la cortesía, esto se ve reflejado en toda la sociedad en general sin tener en cuenta sus diferentes contextos o culturas. Es por ello por lo que se concibe como “básica para producir un orden social y la condición sine qua non para la cooperación humana” (Brown y Levinson).

De la cortesía y su incorporación en el uso del lenguaje depende en términos generales del éxito o fracaso de las relaciones interpersonales, de la efectividad en la transmisión del mensaje que se pretende comunicar y como este puede ser interpretado por su receptor o receptores.

Por ello es necesario precisar, que en la relación comunicativa es importante tener en cuenta la identidad social de los participantes y para ello se utiliza el contrato como herramienta comunicativa. Dicho contrato se define como un acuerdo entre los participantes de un acto comunicativo, en el que se integran los rasgos psicosociales y los rasgos lingüísticos y a partir del cual se toman posiciones Charaudeau (1992). Por lo anterior, el contrato define las posiciones de los actores del gesto comunicativo y dependiendo de la herramienta utilizada se toman las ideas desde diferentes perspectivas. Según Kerbrat-Orecchioni (1992) en las relaciones

sociales entran en juego dos ejes que permiten identificar las formas de comunicación entre las personas, uno vertical y otro horizontal. En el primero, se establece una relación jerárquica, de dominante a dominado, de superior a inferior etc, en este eje se tiene en cuenta las diferencias de edades, estatus profesional, clase social etc. En el segundo se da en relación de iguales como socios, colegas, miembros de una pareja etc. En relación con estos dos ejes, surgen otros posibles que generan una combinación como sentimientos positivos/negativos, consenso/conflicto entre otros.

Cuando se concibe a la persona social como actores o personajes que intervienen en un acto comunicativo y no como una entidad psicológica, este se va definiendo poco a poco en la medida en que interactúe con otros; lo que implica que este personaje se va desarrollando y va a su vez proyectando una imagen que dependiendo del contexto puede ser entendida por los demás de manera positiva o negativa. Es importante tener en cuenta que para el ser social, esa imagen que va proyectando es esencial y podría tal vez concebirse como sagrada en el transcurso de la interacción con los demás, de ello depende en gran medida de la forma como se utilizan los indicadores verbales y no verbales durante el acto comunicativo, es por ello que dicha interacción puede llegar a ser conflictiva dado que la imagen de aquel ser social puede ser degradada y como se mencionó anteriormente, para el actor principal es esencial para poder interactuar con los demás de manera positiva.

Brown y Levinson parten de que el ser social está constituido por dos entidades interdependientes: La imagen positiva y la imagen negativa. La primera hace referencia al valor y estima que una persona reclama para sí misma. Mientras la segunda, se refiere al territorio que se considera propio, ante lo anterior depende directamente del hablante lo que desee proyectar, el mensaje a comunicar o bien el argumento que se presente ante una idea o situación.

Por todo lo anterior, al utilizar un lenguaje cortes en los diferentes mensajes que se desee proyectar

y la manera asertiva en la que se pretenda dar a conocer una posición o idea refleja en los receptores una imagen positiva del hablante, lo que se traducirá en una relación comunicativa efectiva.

Capítulo 7 Los fines discursivos y los procesos de interpretación

En el capítulo anterior se tomó como referente la manera de llevar procesos comunicativos efectivos y como estos pueden interpretarse de manera positiva o negativa por los receptores, teniendo como precedente la imagen del emisor y lo cortesía del lenguaje que utiliza para ello. En este apartado se pretende describir como se genera el proceso de discernimiento e interpretación que los receptores dan al mensaje recibido y como esa transacción comunicativa puede llegar a ser percibida.

Durante el proceso comunicativo, pueden llegar a surgir malentendidos y esto se da bien sea porque la imagen proyectada por el interlocutor no sea la más apropiada o por que el mensaje brindado en sí no sea comprensible para el receptor.

En el desarrollo de un discurso, no solo se puede escuchar el mensaje, también se pueden dar múltiples interpretaciones a este teniendo en cuenta la expresión corporal y verbal que se utilice en el momento de brindar el mensaje, las palabras y expresiones mezcladas pueden interpretarse de diferentes maneras. Por lo anterior se debe tener presente que en todo acto comunicativo se persigue una meta específica en el mensaje que se quiere brindar, esta meta se ve reflejada sobre todo en el discurso por el que casi siempre se pretende dar a conocer una idea o llegar a persuadir o convencer de ella a los demás, según Canale (1983), una de las características de comunicación interpersonal es que su éxito o fracaso se evalúa y se juzga a través de los productos que se obtienen de ella, siendo así las cosas se puede determinar que dependiendo de la interpretación que se dé al mensaje se puede llegar a transmitir el mensaje de manera efectiva, logrando de esta manera una respuesta positiva por parte de el o los receptores generando empatía, cambiando posturas o en su defecto dando validez a la idea que se pretende transmitir.

Además de lo anterior, se debe tener presente que en todo acto comunicativo, no siempre las ideas son transmitidas de manera explícita dado que en muchos de ellos con ciertos gestos, palabras, juegos de significados etc se puede vislumbrar ideas implícitas que dan lugar a la inferencia entre los receptores del mensaje brindado. He ahí la complejidad que se da en todo acto comunicativo (oral o escrito), ya que puede llegar a ser problemático dado que se puede dejar a múltiples interpretaciones, que en muchas ocasiones puede dar un giro inesperado al sentido del mensaje que se pretende comunicar. Esto depende de varios factores como contextuales (relación entre los participantes, situación etc.), incluyendo también conocimientos previos a cerca del tema tratado (Maingueneau, 1996).

Normalmente, cuando se establece comunicación con un grupo de personas a través del acto discursivo, se parte del hecho de que existen unos conocimientos previos y no se brinda toda la información dado que se parte desde un punto en el que se supone existe un conocimiento, pero a lo largo de la interacción se empieza a vislumbrar si han sido o no adecuadas las asunciones sobre los conocimientos previos que deben tener los receptores y pueden desencadenar una total y absoluta incompreensión de la idea que se quiere brindar. Desde lo que se conoce como principio de cooperación en actos comunicativos, se espera una respuesta o comportamiento en los interlocutores que permitan que las ideas expresadas lleguen a un equilibrio en el momento de comunicarse. Según Grice para que una conversación se lleve a cabo con éxito, es necesario que a lo largo de la interacción los implicados en ella actúen de forma tal que ayuden a encaminar el tema hacia el objetivo que se pretende llegar con ella. A pesar de lo anterior existen ciertos factores que pueden llegar a ser transgresores cuando de discurso se trata, ya que se debe ser cuidadoso y tener presente que en la interacción existan participantes que pertenezcan a culturas distintas y los gestos o palabras utilizadas pueden llegar a ser ofensivas o mal interpretadas, es

por ello por lo que se hace necesario tener presente que debe haber un estudio exhaustivo en cuanto a comunicación intercultural se refiere.

Tercera parte

Capítulo 8 La textura discursiva

En este capítulo, se toma el texto como medio de comunicación abarcando las relaciones de palabras y contexto en general. Se entiende que el texto es un medio comunicativo con grandes diferencias comparado con el acto discursivo, sin embargo, el texto en sí se considera como herramienta funcional en el momento de elaborar e implementar un discurso. Todo texto debe tener como parte de sí la cohesión, coherencia, intencionalidad, aceptabilidad, situacionalidad, intertextualidad e informatividad (Beaugrande y Dressler 1981) para poder ser comprendidos y apropiados en diferentes contextos. Es por ello que la coherencia de un texto debe permitir que este sea interpretado como una unidad de información percibida de forma clara y precisa por el receptor.

Por lo anterior, se debe tener presente que cuando de textos se habla, los hablantes de diversos textos tienen la firme tendencia a tomar los contextos que para ellos sean conocidos o de fácil comprensión dependiendo su grado de conocimiento, ya que para una persona del común puede parecer engorroso e incomprensible tomar y tratar de entender un texto de medicina sin pertenecer a la profesión de médico. Es por ello que debe existir a parte de la coherencia del texto, una conexión entre el mensaje emitido a través del texto y a su vez comprendido por aquella persona que lo lee. En cuanto a la cohesión de un texto, que está ligada a la coherencia, se puede detallar como cada una de las palabras utilizadas con sus respectivos conectores dan un sentido coherente a la idea o ideas que se pretenden expresar a lo largo del texto, el poder utilizar diferentes herramientas gramaticales y lingüísticas, significantes y significados que den inicio a una idea y a lo largo del texto se vaya materializando para llegar a ser comprendidas con efectividad es una de las maravillas que se ofrece

al momento de comunicar.

Capítulo 9 Los géneros discursivos y las secuencias textuales

Cuando se habla de secuencias textuales, se debe tener presente que se trata de aquella estructura que incorpora un texto determinado y que esa estructura tiene una finalidad o intencionalidad que persigue en el mensaje que brinda. Cuando se trata de una secuencia narrativa, el propósito de esta es como su nombre lo indica narrar unos hechos o acontecimientos, cuando es argumentativa, se pretende defender una idea o postura y así sucesivamente dependiendo de la secuencia que el texto adopte finalmente. De igual manera esta secuencia textual puede ser utilizada en el desarrollo de un proceso discursivo ya que se asemeja en gran medida a la intencionalidad del texto que es brindar información o dar a conocer diferentes ideas o posturas.

En cuanto al género discursivo, se caracteriza por agruparse en enunciados estables que poseen características en común y permite que sea diferenciado, es decir que se puede determinar si se trata de un sermón religioso, una noticia, una carta comercial, un contrato etc. Para conocer un género discursivo se hace imperativo conocer y dominar su contenido, su forma ya que pueden ser tomados como productos lingüísticos sociales e históricos que responden a ciertas necesidades entre sus receptores.

A diferencia de lo anterior, existen otros géneros, pero de tipo literario que son denominados géneros literarios mayores como lo son los líricos, épicos y dramáticos, estos géneros han sido utilizados desde la antigüedad y hacen que el discurso cuente con una variedad enriquecedora de textos. Al referirnos a esa variedad, inevitablemente nos encontramos con una diversidad amplia de textos, con intencionalidades y propuestas diferentes que ofrecen al receptor múltiples opciones. Cada uno de ellos presenta diversas funciones, situaciones y estructuraciones dependiendo del contexto que el texto en sí pretende expresar.

Capítulo 10 Los modos de organización del discurso

En cuanto al modo o manera de organizar un texto o discurso, depende directamente de la forma en la que el autor pretende dar a conocer una idea o acontecimiento, para lo anterior, este se vale de diferentes recursos que pueden ser de utilidad en el momento de organizar las ideas para posteriormente dar cumplimiento al objeto del discurso.

Entre los recursos que se pueden utilizar en la organización del discurso encontramos la narración, la descripción, la argumentación y el diálogo entre otros. La narración es la que comúnmente se utiliza en mayor medida, pues permite dar a conocer hechos de culturas diferentes sin llegar a transgredir la verdadera esencia del texto en sí, pues a través de estas no solo se describen diversas situaciones sino que también se utiliza hasta para revelar mitos y leyendas de nuestros orígenes que resultan ser relevantes y enigmáticos para la o las personas que acceden a este tipo de información, también cabe destacar que la narración es también utilizada al pretender dar a conocer hechos noticiosos, crónicas etc.

Cuando se toma el recurso de la descripción, se detalla la información que se pretende brindar independiente de lo que el emisor pueda percibir al respecto de esta, es por ello que la descripción puede llegar a ser objetiva o subjetiva dependiendo del contexto, la idea que se quiera expresar y el resultado final en la mente del receptor. En cuanto a la argumentación, solo se pretende a partir de una idea persuadir al receptor de un punto de vista existente por el que el autor pretende defender o justificar sin embargo, cabe destacar que puede llegarse a argumentar en conversaciones cotidianas o en cualquier situación que se pueda presentar siendo esta directamente orientada hacia el receptor.

Diferente a los anteriores encontramos el diálogo que resulta ser un acto comunicativo en el que se involucran varias personas para dar a conocer una información o intercambiarla entre ellas. Cabe

señalar, que en el diálogo se presentan conversaciones espontáneas y quizás informales y esto puede llamarse como un tipo de relación social entre varias personas que puede llegar a fortalecer las relaciones o en su defecto darlas por terminadas dependiendo del rumbo que este tome fluido o difícil.

Para redondear la idea, se hace necesario que el autor del discurso (oral o escrito), tenga la capacidad de organizar la información tomando los recursos necesarios para transmitir de manera óptima el mensaje que se pretende enseñar, dependiendo de la temática o el contexto se debe inclinar por la que resulte más eficaz para poder dar cumplimiento al objetivo principal que haya planteado para tal fin.

Capítulo 11 Decir el discurso: Los registros y procedimientos retóricos

Antes de ofrecer la información o mensaje final en cualquier tipo de discurso y como se mencionó anteriormente, es necesario estudiar e identificar claramente el contexto de los receptores, su identidad cultural y demás elementos que propicien un entendimiento claro y conciso de el mensaje que se desea brindar, por ello se hace necesario preguntarse ¿Qué necesitamos saber exactamente respecto del contexto social a fin de hacer ciertas predicciones? (Halliday 1978: 46-47), a partir de ahí se debe establecer de qué manera se debe utilizar el lenguaje y hacia que rumbo se va a orientar para poder llegar al objetivo propuesto.

Cuando de registro se habla, se interpreta como la manera en que se utiliza el lenguaje y sus variaciones en la práctica comunicativa en general dependiendo de la situación o hecho en la que se ubique el hablante. Por ello, el registro se toma como la manera de expresar ideas teniendo en cuenta el contexto social y cultural de los diferentes receptores, por ello cada vez que el hablante se encuentra frente a una situación que requiere la expresión de ideas, este debe ser cuidadoso y cauteloso al elegir los diferentes elementos lingüísticos que ha de utilizar.

Los registros deben poseer ciertas denominaciones variadas que dependen directamente de la

interpretación que se pretende establecer para el receptor; entre estas denominaciones se puede utilizar un registro elaborado, culto, técnico, familiar, protocolario etc, según sea la necesidad.

En el ciclo llamado texto-contexto, se puede desarrollar un determinado registro que se acomode comunicativamente a la situación que se presente en el acto discursivo, es por ello que se hace necesario poder determinar con exactitud las diferentes variables que se puedan contemplar entre los receptores del mensaje.

Luego de tener identificado el registro o utilización del lenguaje que se desee incorporar, el hablante empieza a establecer los procedimientos retóricos a utilizar, que no es más que la organización de los textos y establecer las reglas de juego que serán desarrolladas en el acto comunicativo, con el fin de presentar la información de manera que resulte atractiva para los interlocutores al utilizar expresiones de la vida cotidiana o construidas de manera consciente.

Apéndice

Al finalizar el manual se presentan el problema de la obtención de los datos en discursos escritos y orales, así como algunas sugerencias para recoger, observar y tratar estos datos de diversas fuentes con un detalle en la metodología, ejemplos muy útiles y fuentes para consulta que contribuirá en gran medida para aquellos investigadores que

deseen incorporar el análisis de discursos en sus investigaciones.

REFERENCIAS

- Beaugrande, R., & Dressler, W. (1981). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- Brown, P., & Levinson, S. (1987). *Politeness. Some Universals of Language Use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Canale, M. (1983). De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje. En *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras* (págs. 63-81). Madrid: Edelsa.
- Charaudeau, P. (1992). *Grammaire du sens et de l'expression*. París: Hachette.
- Halliday, M. (1978). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hymes, D. (1972). Models of the Interaction of Language and Social Life. En J. Gumperz, & D. Hymes, *Directions in sociolinguistics. The ethnography of communication* (págs. 35-71). Nueva York: Basil Blackwell.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1992). *Les interactions verbales*. París: Armand Colin.
- Maingueneau, D. (1996). El ethos y la voz de lo escrito. En *Estudios de Comunicación y Política*, núm. 6, "La palabra escrita" (págs. 79-92). México: UAM-Xochimilco.

